

El 5 de marzo de 2013 el movimiento obrero mundial sufrió una de sus peores derrotas, luego de estar más de dos años en una dura batalla contra el cáncer, a las 4:25 minutos de la tarde caraqueña, el para aquel entonces presidente de Venezuela Hugo Rafael Chávez Frías había fallecido; con él, falleció la esperanza de millones de oprimidos víctimas de la barbarie capitalista en el mundo.

MARZO TRISTE

Me preguntaron dónde está
y respondí con furor:
en el calor del pueblo,
al lado del trabajador;
de aquel que suda el dolor
porque ha perdido a su libertador.

Aquel que golpeó al burgués
que siempre lo oprimió,
aquel que le enseñó a leer,
aquel que le enseñó a escribir,
aquel que le dio salud
y un techo para vivir,
aquel que lo hace luchar
por su reivindicación;
aquel que lo guió hacia la revolución,
para intentar liberarlo
del yugo explotador,
cruel miserable patrón.

La lucha no debe acabar,
la lucha no acabó en aquel marzo
de llanto y sufrimiento,
marzo de espontaneidad,
marzo de juramentos,
marzo de calle,
marzo de pueblo,
fue un marzo triste,
un marzo para el recuerdo.